

## EL CAMINO DEL CORAZÓN ORAR Y MOVILIZAR NUESTRAS VIDAS

«Porque yo no hablé por mi cuenta; el Padre que me envió me encarga lo que debo decir y hablar. Y sé que su encargo es vida eterna. Lo que digo lo digo como me lo ha dicho el Padre». Jn 12, 49-50

La Red Mundial de Oración del Papa (incluido MEJ) (RMOP) ha transitado desde el año 2009 un proceso de recreación encontrando un punto de concreción en los nuevos estatutos aprobados por el Papa Francisco en marzo de 2018. Los estatutos son punto de llegada, pero al mismo tiempo punto de partida de una nueva etapa.



El proceso de recreación ha buscado plasmar una manera de vivir la propuesta del tradicional Apóstolado de la Oración más acorde al tiempo que vivimos. ¿Cómo es este tiempo? ¿Cuál sería ese modo de ser y vivir que buscó la recreación? El tiempo presente nos exige estar mucho más atentos y despiertos para percibir las mociones de Dios y los “signos de los tiempos”, si queremos ofrecer al varón y la mujer de hoy una alternativa valiosa para vivir su fe. Un modo de vivir que dé respuesta a los grandes desafíos de la humanidad y de la Iglesia como propone cada mes el Papa por medio de sus intenciones. Evitar que estemos distraídos a la realidad de nuestro mundo, a veces acelerado e individualista. A este modo de ser y vivir hemos denominado “Un Camino del Corazón”.

El documento aprobado por el Papa denominado “Un camino con Jesús en disponibilidad apostólica” recoge los frutos del discernimiento de cuatro años de trabajo a nivel internacional, aprobado por el Papa Francisco en 2014. «Y él les dijo: Así, todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo.» Mt 13, 52.....

Ese documento presenta el Apostolado de la Oración recreado como Red Mundial de Oración de Papa. Expresa que tiene un “rostro decididamente misionero”, ofreciendo un servicio de formación y renovación de la vida espiritual de laicos en parroquias o en instancias diocesanas, como en colegios y escuelas. Ayuda a centrar la vida en Jesucristo para vivir cada día con Él una relación de amistad, como apóstoles disponibles a una misión de compasión a favor de nuestros hermanos. Misión que se concreta en las intenciones de oración que cada mes nos propone el Papa.

Ahora bien, para ser apóstoles y misioneros es necesario, primero, forjar un corazón de discípulo. Y es precisamente aquí donde el itinerario espiritual, “Un camino del corazón”, adquiere todo su valor y belleza. Es una verdadera escuela del corazón.